

Escrivà: «Castellón no recupera su nivel histórico de afiliaciones»

El ministro, ayer en la UJI, dio una conferencia sobre crecimiento sostenible e inclusivo

RICARDO SEMPER CASTELLÓN

El ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivà, impartió ayer una conferencia titulada *Reformas para un crecimiento sostenible e inclusivo* en el salón de actos de la Escuela de Doctorado y Consejo Social de la Universitat Jaume I, en la que estuvo acompañado por la alcaldesa de Castellón Amparo Marco y la rectora de la UJI, Eva Alcón.

Escrivà dedicó el completo de la conferencia a repasar algunas de las medidas implantadas por el Gobierno de España desde el inicio de la pandemia hasta la fecha; uno de los epígrafes que con más atención trató el ministro fue el relativo a la reforma laboral, el único de los temas en los que Castellón tuvo mención. En este sentido, Escrivà habló de una reforma que arroja niveles más positivos que antes de la crisis económica que empezó en el año 2008. Salvo en Castellón.

A pesar de la mejora en afiliaciones a la Seguridad Social en Castellón, Escrivà achaca a «explicaciones circunstanciales» el motivo del aparente retraso castellanense en la recuperación nacional: «Castellón no recupera su nivel histórico», comentó.

El contraste en los datos muestra cómo la provincia acumulaba a finales de la década pasada 250.000 afiliados, sufriendo un desplome hasta los 180.000 entre los años 2012 y 2014, iniciando una recuperación que, por ahora, se cifra en 236.000 inscritos, mientras que en territorio nacional la Seguridad Social cuenta hoy con 500.000 afiliados más que en el año 2008.

Aun con el baremo en pérdidas, el ministro comentó que la reforma cuenta con «legitimidad» y con



el ministro José Luis Escrivà junto con la rectora de la UJI, Eva Alcón, ayer en la conferencia. EUGENIO TORRES

45.000 REFUGIADOS YA TIENEN PERMISO PARA TRABAJAR

La guerra en Ucrania tuvo un papel inicial en la conferencia del ministro José Luis Escrivà. Desde una perspectiva de integración social y ayuda humanitaria, Escrivà adujo la «muy buena respuesta» que España ha dado a este conflicto en lo relativo a la asistencia a las personas refugiadas.

En este sentido, el ministro destacó la protección temporal que otorga la condición de refugiado de manera directa gracias a la Orden Ministerial del 3 de marzo, ejecutada para poder garantizar que «cual-

quier persona que venga de Ucrania, sea nacional de allí o no» obtenga esta asistencia acelerada.

Por este motivo, Escrivà aportó un registro de 100.000 personas refugiadas en España desde el comienzo de la guerra, de las cuales 45.000 ya han obtenido el permiso de trabajo y de residencia, esperándose alcanzar las 85.000 «en los próximos días o semanas».

El ministro concreta que de las personas atendidas, el 67% eran mujeres (77% de mujeres entre adultos) y que de las 100.000 personas llegadas, el 59% de ellas tiene estudios superiores, el 22% formación profesional y el 12%, estudios secundarios.

No obstante, el ministro también indicó la necesidad de fortalecer una «política humanitaria» que proteja los derechos de los refugiados y que conserve, en la mayor manera posible, la relación que estas personas tienen con su formación.

«Desde que llegan, hacemos un seguimiento y recogida de datos para poder seguir aplicando políticas sociales y de integración», dijo el ministro.

En conjunción con lo expuesto sobre Ucrania, Escrivà también quiso aportar la «necesidad» de una visión a medio y largo plazo «basándonos en evidencias» y mediante la utilización de «políticas perdurables y ágiles», concluyó.

el «apoyo» de la figura de los ERTE, fundamental para mantener el vínculo trabajador-empresa, así como el tejido productivo y laboral». A este respecto, Escrivà apuntó a la lucha contra la flexibilización de despidos y la «esencial apuesta por la agilización empresarial interna y la formación como mecanismo de capitalización humana». De hecho, el ministro tomó la formación como pilar básico en las políticas públicas y defendió la subida del SMI y la instauración del Ingreso Mínimo Vital.

«Este es un ejemplo de política con datos de análisis previos» explicó Escrivà, que introdujo la característica de España sobre desigualdad: «España no tiene una desigualdad en sus niveles distinta que la que tienen en Europa, pero sí que es la más acusada», algo que, para el ministro, puede tener solución con una receta «completa» que lleve consigo una voluntad de trans-

ferencias públicas que garanticen la reducción de la tasa de pobreza, así como seguir las indicaciones de Europa, ya que «desde el ámbito comunitario siempre piden que se instaure una renta mínima para abordar con más fuerza y consistencia el escudo social. Sobre esta base, el ministro trató de explicar la relación «entre tener un suelo común con un carácter más redistributivo».

Como último bloque, el ministro sobrepasó los incentivos a la jubilación demorada, en la que comentó la posibilidad abierta, tras acogerse a esta modalidad, de poder percibir más cantidad de pensión tras una demora de la misma, o un pago total de hasta 12.000 euros por año, con un máximo de cinco años, que se especifican con un total de 60.000 euros.